

Daniel Chust Peters del 01/09 al 01/12/2007



BANK AIR, 2005

Fotografía
50 x 50 cm
Edición 7

Las instalaciones de Daniel Chust Peters son más conocidas que su trabajo fotográfico aunque éste es esencial en su obra desde sus inicios.

En 2004, Daniel Chust Peters presenta la instalación *Airless* en una exposición colectiva en Islandia, en el Museo de Reykiavik. Se trata de una reproducción en miniatura de su taller de Barcelona (0,8 x 2,5 x 3 cm.) que por su forma y brillo sugieren una joya de plata. Vigilada por una cámara que, conectada a un proyector, envía una imagen más grande del objeto sobre el muro. *Airless* fue presentada en la Nuit Blanche de París, en la exposición «A Vendre» en la galería Interface de Dijon y en la galería Zoo de Nantes.

En 2005, el artista realiza **BANK AIR** una serie de 5 fotografías que representan el pequeño objeto de la instalación *Airless* que en esta ocasión aparece sobre diferentes suelos de mármol y granito como el de las entidades bancarias y cuyos reflejos acentúan el lado precioso del pequeño edificio brillante. UNA presenta, una de las fotografías, de esta serie.

En marzo de 1991, Daniel Chust Peters reproduce por primera vez su taller parisino. En la obra *De particulier à particulier* recupera cajas de un mercado y reconstruye con este material su taller a escala 1/1. Desde entonces, el taller mismo se convierte en la obra, en el «referente arquitectónico»* de su trabajo.

Daniel Chust Peters reproduce sistemáticamente cada taller donde trabaja. «Daniel ha escogido su espacio de juego: su taller»**. Así crea una especie de autobiografía a través de sus obras. Modificando la escala, pero sin intervenir en las proporciones, cada reproducción de su taller es una variación, una declinación.

Su método de trabajo queda resumido en tres puntos desde 2004: “1. tengo una idea, reproduzco mi taller; 2. no tengo ninguna idea, reproduzco mi taller; y 3. tengo otra idea, reproduzco mi taller”. Con este sistema radical y repetitivo se desprende del imperativo de la novedad y economiza en temas, sólo hay uno, el taller, un referente tradicional en la historia del arte. Del Quattrocento a Courbet, de Brancusi a Warhol, el taller ha sido siempre lugar de creación y de producción, pero también de investigación y experimentación. El trabajo de Daniel Chust Peters, que toma el taller como objeto en sí de creación, nos lleva a una manera nueva de abordar este lugar, como el proceso mismo de trabajo.

De las pequeñas reproducciones como *Airless* a las grandes instalaciones como *Sous le soleil* (realizada en 1998 para un parque de juegos para niños y expuesta en el Ludwig Forum de Aachen, Alemania) su taller se ha convertido en invernadero, jardinera, joya, casa de muñecas, jaula, etc.

«En su obra está implícita la reflexión sobre los límites y las definiciones del arte. En ella confluyen dos ideas: el arte como valor de disfrute y el arte como objeto de consumo. Al salir del círculo galería/museo, sus objetos pueden integrarse en cualquier otro espacio: en una tienda de juguetes, en una escuela, en un jardín, en una calle, en un árbol y, como no, también en nuestra propia casa»***.

* Cf. Marti Peran

** David G. Torres: « Paciencia », exposición Aire Acondicionado, Palacete del Embarcadero, Santander.

*** Angela Cuenca Julià : « La explosión de lo doméstico », catálogo de Daniel Chust Peters, Aire Acondicionado, Grupo Castelar, Santander.